

Mike Kropveld – Marie-Andrée Pelland, *The Cult Phenomenon. How Groups Function* (Québec: Info-Cult 2006) 169 pp. ISBN: 2-9808258-1-6

Michael Kropveld es el fundador y director general de Info-Secte/Info-Cult, organización canadiense antisectas, y Marie-Andrée Pelland se dedica al estudio de las sectas desde la criminología. Presentan este libro como un acercamiento general al fenómeno sectario desde los más de 25 años de experiencia en su organización. Se trata de la traducción del original francés publicado en 2003 “para informar al público sobre el funcionamiento interno y externo de los grupos” (p. 13), promoviendo un debate sobre este tema en la democracia y un pensamiento crítico ante las sectas.

El capítulo primero es una exposición de la historia de la institución a la que pertenecen los autores, desde su fundación en 1980 con el nombre de Cult Project, pasando por su transformación en 1990 en Info-Cult, y llegando a la actualidad. De estas diversas etapas detallan sus actividades, informes, y las diferentes visiones que han tenido sobre el fenómeno sectario, lo que da una interesante panorámica tanto de la evolución de esta cuestión social como de la reacción por parte del organismo antisectas más importante de Canadá, y que afirma ahora que “no todos los grupos identificados como sectas suponen un riesgo para sus miembros. Sin embargo, es importante reconocer que ciertos grupos pueden violar los derechos de sus miembros” (p. 25).

El capítulo segundo contiene una descripción de la Carta de Derechos Humanos y Libertades de Québec, adoptada por esta provincia canadiense en 1975, y de entre sus principios describe algo más el de libertad religiosa. Hay que observar que el libro está financiado por la Administración de este país, y por ello se explica este capítulo, además de que la Carta supone el marco en el que se inscribe la actividad de información, investigación y ayuda de Info-Cult. El capítulo tercero aborda el funcionamiento de los grupos, tanto el interno (normas, membresía, liderazgo, toma de decisiones, causas de ingreso, relaciones interpersonales, etc.) como los efectos que la pertenencia puede tener en el sujeto, y el funcionamiento externo o relaciones intergrupales.

El capítulo cuarto quiere ser una aplicación práctica del anterior, viendo cómo se realizan estas características en tres movimientos concretos, cuya historia y funcionamiento ofrecen según las pautas del capítulo tercero. Los grupos estudiados son: la secta canadiense dirigida por Roch Thériault, de origen adventista, y actualmente encarcelado; la esotérica Orden del Templo Solar, que protagonizó varios episodios de asesinatos y suicidios colectivos entre 1994 y 1997; y la Puerta del Cielo, grupo ufológico cuyo desenlace fatal fue otro suceso semejante. Con estos casos pretenden demostrar que es necesario un buen conocimiento del funcionamiento grupal de las sectas para poder intervenir en ellas, no para lesionar derechos fundamentales, sino para protegerlos. Habría sido mejor, sin embargo, que incluyeran los autores algún ejemplo no tan extremo, para observar el funcionamiento ordinario de alguna secta más “corriente”.

El capítulo quinto presenta brevemente varias preguntas que son frecuentes en torno al fenómeno sectario, y las respuestas basadas en la investigación psicológica. En la conclusión, Kropveld y Pelland dejan claro el planteamiento utilizado: “no es suficiente sospechar que un grupo es ‘problemático’ o ‘peligroso’. Es necesario proporcionar la evidencia de que un grupo está envuelto en un comportamiento inmoral o infringiendo la ley antes de hacer cualquier acusación” (p. 102). Ni una referencia, por lo tanto, a lo doctrinal. Añaden varios apéndices de interés: el tema del control mental, la cuestión terminológica, los tipos de grupos, las fases del desarrollo grupal, el proceso de socialización, y uno más largo sobre las reacciones de los Estados frente a las sectas, con unas tablas que sintetizan lo principal de cada uno.

El enfoque de todo el libro es, pues, psicológico y sociológico. Como hemos podido observar, no hay referencias al fenómeno religioso como marco de comprensión, lo que supone una importante amputación para el acercamiento al fenómeno sectario. En cuanto a lo psicológico,

constituye una buena síntesis, con un abundante aparato crítico, y se ve que es el fruto de años de conocimiento directo del tema y de investigación profunda, pero desde la óptica ya mencionada. Refleja el planteamiento general de la sensibilidad antisectas (anticult), que sólo tiene en cuenta el funcionamiento de los grupos que estudia, pero también muestra la evolución que en este movimiento antisectas se ha dado hacia una mayor seriedad en sus actuaciones, abriéndose al debate académico y a un conocimiento más directo e imparcial de las propias sectas.

Review by **Luis Santamaría del Río**. Published in *Diálogo Ecuménico* 132 (2007) 233-234.